

NOTAS SOBRE ANSERIFORMES

EL CAUQUÉN DE CABEZA COLORADA (*Chloëphaga rubidiceps*)

UNA NOTA DE ALARMA

POR MAURICIO A. E. RUMBOLL

Son tres las especies de Cauquenes, también llamados equivocadamente "Avutardas", que fueron declaradas plaga en 1964 sin mayores estudios del real papel de estas aves en relación con el agro. He recopilado datos sobre el status del más pequeño de éstos durante los últimos diez años.

El Cauquén de Cabeza Colorada, *Chloëphaga rubidiceps*, es el más pequeño de este grupo, pesando alrededor de dos kilogramos contra los tres y cuatro de las otras especies.

En 1907 Crawshay cuenta de "innumerables miles" de estas aves en la zona pastosa de la isla Grande de Tierra del Fuego, pero los pobladores le decían que había crecido enormemente el número de éstos debido a la destrucción de la mata arbustiva por la acción de la oveja y la mejoría subsiguiente de los pastos.

En 1953, según Scott, era la especie más común entre los cauquenes en la zona pastosa del norte de la isla.

Los señores Bridges, de Estancia Viamonte, Tierra del Fuego, cuentan que no hace muchos años se veían bandadas de cien Cauquenes de Cabeza Colorada con frecuencia (com. pers.).

En repetidos viajes tanto por el sur de Buenos Aires como por la Patagonia, en las épocas apropiadas, sólo lo he podido encontrar en las siguientes ocasiones:

Agosto de 1972, durante la migración de retorno a las zonas de reproducción en la Patagonia y Tierra del Fuego se observaron dos ejemplares entre los miles de ejemplares del Cauquén Común (*Chloëphaga picta*). Octubre y noviembre de 1973, por el camino en el lado chileno de Tierra del Fuego, entre Cerro Sombrero y San Sebastián, de ida (22 de octubre) y de regreso (14 de noviembre) se encontraron siete parejas solamente, ya establecidas en sus respectivos territorios, siendo éstas reconocibles al regreso, aunque en dos casos observamos un solo ejemplar, presumiendo que el otro estaba incubando en el nido. Lamentablemente no se pudo extender el censo del lado chileno por causas ajenas a nuestra voluntad.

Entre esas dos fechas en el lado argentino se encontraron y se reconocieron repetidas veces en algunos casos, otras siete parejas en sus territorios, y dos individuos solitarios. El total encontrado entonces en Tierra del Fuego, única zona de cría de esta población, fue alrededor de treinta ejemplares, contra dos a tres mil Cauquenes de Cabeza Gris (*Chloëphaga poliocephala*) y entre 25.000 y 30.000 del Cauquén Común, en recorridas por todos los caminos habilitados y por muchas "picadas" de exploración petrolífera.

En enero de 1974 los señores Pablo y Marcelo Canevari encontraron sólo una pareja en la zona de Río Grande, pareja que se presume haber contado en el censo de octubre y noviembre de 1973 (com. pers.).

En mayo de 1974 se vio una sola bandada de esta especie en Estancia Cóndor, al sur de Río Gallegos. En un mes entero de recorrida por la Patagonia observando la migración de los cauquenes no se volvieron a encontrar.

En las islas Malvinas, entre octubre de 1970 y marzo de 1972, se lo

vio con frecuencia, especialmente en la isla Gran Malvina, y se puede considerar que esta población está fuera de peligro de extinción por el momento. Este hecho de ninguna forma aminora la alarma que se siente por el futuro de la población continental, cuya escasez exige que se revalore su situación en la lista de aves plaga de inmediato en la Argentina.

SUMMARY

Alarm is felt regarding the future of the continental population of the Ruddy-headed Sheld-goose of South America whose numbers in a recent count revealed a marked decrease. Only thirty (minimum) were seen on the breeding grounds in Tierra del Fuego.

REFERENCIAS

- CRAWSHAY, R. 1907. The Birds of Tierra del Fuego. Bernard Quaritch, London.
JEHL, J. R. et al. 1973. Winter bird populations of Golfo San José, Argentina. Bull. Brit. Ornith. Club 93 (2) : 56-61.
SCOTT, P. 1954. South America - 1953. Annual Report of the Wildfowl Trust. 6 : 54-69.

ESPOLONES METACARPALES DEL CHAJÁ (*Chauna torquata*)

El Chajá (*Chauna torquata*) es una de las tres especies de Anhimidae, familia del orden de los Anseriformes, restringida en su distribución a la región zoogeográfica neotropical.

Como varias otras especies de aves de distintas familias, como por ejemplo el Pato de los Torrentes (*Merganetta armata*) de los Anatidae, el Tero (*Vanellus chilensis*) de los Charadriidae, las Jacanas (*Jacana* sp.) de los Jacanidae, y otros, el Chajá posee espolones metacarpales en la parte anterior de cada ala —uno mayor, de 35 mm de largo aproximadamente, en la parte proximal de los huesos metacarpales, y uno menor, de unos 15 mm de largo, en la parte distal de los mismos huesos. Estos espolones tienen la forma de una hoja de guadaña y consisten de un proceso óseo central forrado por una cápsula córnea. El espolón de las aves adultas tiene una punta muy aguda y los dos filos laterales cortantes. Frecuentemente algunas capas del capucho córneo están casi sueltas y se pueden retirar estas capas con los dedos y sin dificultad. Debajo se revela otro espolón idéntico que seguirá creciendo en reemplazo de la funda quitada. Esto parece indicar que el envainado externo se muda con regularidad como las plumas.

En dos oportunidades al preparar ejemplares de colección de esta especie se ha encontrado la vaina córnea de un espolón grande enquistado en los músculos pectorales del ejemplar. El primer caso fue dado a conocer por Weller (1967; 400) y otra vez fue encontrado en enero de 1973. Este último ejemplar era un adulto coleccionado de un grupo de treinta individuos. Los dos ejemplares eran de la zona de General Lavalle en la provincia de Buenos Aires. Aunque no hay datos de batallas entre ejemplares de esta especie en estado salvaje, tanto Weller como Gibson (1880 : 166) sostienen que peleas serias deben ocurrir entre individuos de una especie tan aptamente armada. Gibson escribe "he visto un joven que aún no volaba, repeler y seguir a un perro, golpeándolo con rapidez y fuerza, usando las alas semiplegadas alternadamente". También menciona un ataque de un adulto contra su persona en el cual el Chajá se defendió con el espolón pero afortunadamente lo clavó en el cuello del saco.

Jorge Rodríguez Mata (com. pers.) ha sido testigo de las agresiones inter-específicas del Chajá adulto en cautiverio, durante los cuales, dice,

los contendientes se enfrentan y se golpean uno al otro con las alas semi-plegadas, dando el golpe con la parte anterior del ala y en especial con la coyuntura radio-metacarpal cerca de la cual se encuentra el espolón mayor. Es evidente que durante estas batallas un ave puede lesionar severamente al otro.

No es difícil especular entonces cómo se incrustaron las vainas córneas de los espolones de esta especie enquistados en los músculos pectorales de otros ejemplares. Es imposible que sean del mismo ejemplar, pues las puntas de los espolones no pueden, mediante movimientos normales, tomar contacto con el pecho de este. Se presume entonces que cualquier pelea entre individuos cuyas vainas de los espolones estén a punto de mudarse o flojos puede resultar en que esta vaina quede incrustada en el pecho del adversario. En tales casos ya espera una vaina nueva en su reemplazo y no queda indefenso el Chajá.

SUMMARY

Metacarpal spurs have been found on two occasions embedded in the breast muscles of the Southern Screamer. The horny sheath of these is often loose, probably moulted regularly and could be left in the flesh of an adversary during battles.

REFERENCIAS

- GIBSON, E. 1880. Ornithological notes from the neighbourhood of Cape San Antonio, Buenos Aires. *Ibis*, 14 : 153-169.
WELLER, M. W. 1967. Notes on some marsh birds of Cape San Antonio, Argentina. *Ibis*, 109 : 391-411.